



La pandemia deja hondas secuelas en nuestra vida personal. En España han muerto más de cien mil personas y en el mundo, varios millones. Son efectos, como los de una guerra, que producen dolor y llanto en las familias afectadas y gran temor en quienes contemplamos tan profundo desgarró. En medio de esta realidad, surge la pregunta por los difuntos habidos ahora y en la historia de la humanidad. ¿Dónde están, qué es de ellos, qué será de nosotros?

La respuesta a estas preguntas surge al amanecer del domingo de Pascua: **¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado!** Con esta afirmación resume el Evangelio la confesión de los primeros testigos y la confesión definitiva de nuestra fe. La esperanza de la humanidad en la resurrección habría desaparecido tras el fracaso de la cruz si no hubiera acontecido la resurrección de Jesús. Porque, como informa san Pablo, *si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe y somos los más desgraciados de toda la humanidad.*

Con la pandemia y con nuestra experiencia diaria, la muerte se nos presenta como algo irreversible. En ocasiones, las pruebas de la vida, las dificultades diarias y las múltiples epidemias de la historia nos llevan a preguntarnos, como las mujeres que acudían a embalsamar a Jesús: *¿Quién nos moverá la piedra del sepulcro?* Incluso Jesús, colgado en el madero de la cruz, exclamó: *Padre, ¿por qué me has abandonado?* Pero entonces, la respuesta del Padre ante el grito de Jesús fue: **¡la resurrección del Hijo!**

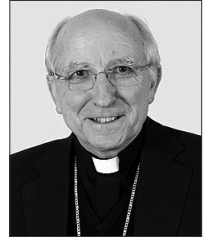
Ahora, dos mil años después de aquel acontecimiento, ¿podemos sostener razonablemente nuestra fe en la resurrección de Jesús y en la nuestra propia? La resurrección de Jesús es un acontecimiento real con manifestaciones históricamente comprobadas.

Sobre todo, por el nacimiento de un movimiento de seguidores de Jesús al que llamamos Iglesia. Es un hecho incontestable que los discípulos de Jesús fueron socialmente notables tras su muerte. Es un dato histórico que, poco después de la muerte de Jesús y de la fuga de sus seguidores, éstos regresaron y proclamaron con entusiasmo que Jesús estaba vivo. ¿Cómo explicar este cambio? Algo excepcional aconteció tras el fracaso de la cruz. La única explicación que da razón de este espectacular acontecimiento es el convencimiento de que Jesús había resucitado realmente. Sólo la resurrección de Cristo explica los orígenes y la expansión de la Iglesia.

Así lo explica san Pablo hacia el año 54: *“Porque yo os transmití en primer lugar lo que también yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales vive todavía, otros han muerto...”*

Con la muerte de los primeros cristianos desaparecieron los testigos directos de la resurrección, lo que pudo contribuir a que surgieran dudas entre los nuevos seguidores. De aquí que san Juan exhortara a su comunidad: **“dichosos los que crean sin haber visto”** (Jn 20,29). Sin embargo, y veinte siglos después, todavía es posible gritar con júbilo, confiando el testimonio de los primeros discípulos: **¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado!... ¡Y nosotros resucitamos con Él!**

La consecuencia de la resurrección de Cristo es una vida nueva, la vida de los hijos de Dios, que comienza en este mundo y permanece para siempre, más allá de la muerte: **¡Creo en la resurrección de los muertos y en la vida eterna!**



**MONS. JESÚS GARCÍA BURILLO**  
ADMINISTRADOR APOSTÓLICO  
DE LA DIÓCESIS  
DE CIUDAD RODRIGO

“  
Sólo la  
resurrección de  
Cristo explica los  
orígenes y la  
expansión de la  
Iglesia.”

# NUESTRA | Momento de encuentro, oración y reflexión en los retiros arciprestales

Diócesis

## DELEGACIÓN DE MEDIOS

Con el retiro celebrado en Fuenteguinaldo, Arciprestazgo de Águeda, terminaron los siete que cada trimestre se ofrecen en los diversos arciprestazgos de esta Iglesia particular, presididos por el Obispo Administrador Apostólico, Mons. Jesús García Burillo, acompañado del Vicario de Pastoral D. Gabriel Ángel Cid López.



Retiro en Fuenteguinaldo

"Encontrarnos, saludarnos, preguntarnos por nuestro estado personal y por nuestras familias ha sido objeto de alegría grande para todos en estos encuentros", destacó en primer lugar Mons. García Burillo. Como es sabido, a estos retiros asisten los sacerdotes y personas que libremente acuden, sobre todo colaboradores parroquiales de las comunidades. Así el Obispo puede tomar el pulso a la vida de los pueblos y ofrecerse para todas aquellas actividades que sean necesarias, como confirmaciones, reparaciones del patrimonio, asuntos administrativos o de caridad, fiestas patronales o cualquier tipo de necesidades. Vienen a ser como visitas pastorales a cada una de las parroquias, todas reunidas en el arciprestazgo. En efecto, allí están las personas más comprometidas y las que llevan el peso de la Iglesia diocesana.

El tema del retiro de este trimestre ha sido las actitudes del cristiano en los momentos que estamos viviendo, fundamentalmente ante la pandemia y en la espera de un futuro obispo para nuestra diócesis.

El Obispo ha animado a todos reiteradamente a que vivan en la unidad, en la comunión, en el afecto de unos hacia otros. En el cuidado de los demás, como repite el Papa frecuentemente. Ha comentado la carta de san Pablo en que ruega a los cristianos de Corinto que no haya divisiones

entre ellos, que tengan un mismo pensar y un mismo sentir. Don Jesús les ha rogado que todo lo hagan bajo la protección de San José, en cuyo año jubilar nos encontramos. Que acogamos el cuidado de aquel que es Custodio de la Iglesia y en particular de las familias.

Esta es la prioridad que nuestra diócesis ha elegido para trabajar pastoralmente durante este curso. La diócesis de Ciudad Rodrigo la inició en el mes de septiembre y el Papa, providencialmente, lo ha hecho con carácter universal en la pasada fiesta de San José.

Y al tema de familia la reunión de arciprestazgo ha dedicado la segunda parte del retiro. En estos días se ha examinado y compartido cómo se debe acompañar, discernir e integrar a las familias. Son las tres grandes acciones que propone el Papa respecto a la pastoral familiar. Acompañar a las familias en todo momento y circunstancia, favorable o desfavorable, pero especialmente cuando es desfavorable. También, discernir en qué momento se encuentran respecto a su vida de fe y su pertenencia a la Iglesia o a la comunidad parroquial. Y, finalmente, tratar de integrarles, en la medida y el grado que sea posible, en la vida de la comunidad, de la parroquia. Siempre teniendo la puerta abierta, dispuestos a acoger las familias como si la parroquia fuese un hospital de campaña.

El Obispo ha mantenido también en los retiros un tiempo de encuentro con los sacerdotes, para comentar y dialogar de una manera más cercana y familiar sobre la situación de la diócesis en estos momentos de espera. La invitación del Obispo ha sido siempre a confiar en la decisión del Papa, "una vez que hemos expresado ampliamente nuestra opinión cuando hemos sido consultados personalmente".



Retiro en Barruecopardo

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La Conferencia Episcopal ha comenzado la campaña #HazMemoria junto con los medios de comunicación como Ecclesia, TRECE y COPE. El objetivo de esta campaña, que se prolonga durante doce semanas, es hacer visible el trabajo de la Iglesia en diferentes áreas, desde la pastoral o la asistencial, a la educativa o misionera.

Con este hastag #HazMemoria se pretende poner en valor el papel de la Iglesia y de los cristianos en el trabajo de la sociedad y la importancia de su aportación al bien común de todos. Entre los temas que desarrollará la campaña, uno cada semana están, la religiosidad y piedad popular, el valor de romerías y tradiciones; el apoyo a la familia y a la vida; la actividad caritativa de la Iglesia y su atención a personas vulnerables, etc. En la primera semana el contenido se centra en la religiosidad popular y las romerías y tradiciones que en este tiempo de la semana de Pascua tienen un especial contenido.

Con esta campaña se pretende hacer presente en los medios de comunicación la vida real de



la Iglesia, las actividades que realiza, las personas que la llevan adelante, las historias que hacen visible la acción de la Iglesia en el mundo.

Se distribuye en doce semanas dedicadas a doce temas de la vida y la misión de la Iglesia, que van desde la que comienza el 5 de abril (lunes de Pascua), hasta el 30 de junio.

La campaña, se prolongará hasta el 30 de junio y en ella participan también delegaciones de medios de comunicación de las diócesis españolas.

**OS MIL COLORES**  
de la Santidad

San Hermenegildo

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

San Hermenegildo (del gótico: *Ermen Gild*, «inmenso tributo»), fue un príncipe y noble visigodo, hijo del rey Leovigildo y de su primera mujer, y hermano de Recaredo. Nació en Medina del Campo en el año 564. Fue educado en el arrianismo imperante entre los visigodos de la Península en ese entonces (a diferencia de los hispanorromanos, que eran mayoritariamente católicos). El arrianismo es una herejía cristiana con origen en las ideas de Arrio (s. III) y que se caracterizaba por negar que Jesús tuviera la misma condición divina que Dios Padre. Rechaza la doctrina de la Trinidad. Sostiene que el Hijo de

Dios no existió siempre, sino que fue creado por Dios Padre. Esta creencia se basa en varios textos bíblicos, pero especialmente en un párrafo del evangelio según san Juan donde Jesús declara: "Habéis escuchado que os he dicho: Me voy y vuelvo a vosotros. Si me amarais os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo".

Su matrimonio concertado con la princesa católica franca Ingunda a los 15 años le empujó a abrazar el catolicismo. Fue convertido a la fe católica por san Leandro, obispo de Sevilla. Una decisión que le marcaría hasta el fin de sus días. En primer lugar, una fuerte tensión con su padre, que desembocó

en un conflicto armado en el año 581, alargándose hasta el año 584. Hermenegildo, en inferioridad, acabó pactando con su padre, cediendo territorios y ofreciendo una gran suma de dinero. Recluido en la cárcel por disposición de su padre al haberse negado a recibir la comunión de manos de un obispo arriano, el día de la fiesta de Pascua fue decapitado por mandato de su propio padre. El mártir fue canonizado en 1585. A instancias del rey Felipe II el papa Sixto V lo canonizó en el milésimo aniversario de su muerte. Su cráneo aún se conserva en el Monasterio de San Lorenzo del Escorial. Es patrono de los conversos y su festividad se celebra el aniversario de su muerte, el 13 de abril.

### 11/IV/2021. 2º DOMINGO DE PASCUA, Jn 20, 19-31

El relato de Juan no puede ser más sugerente e interpelador. Solo cuando ven a Jesús resucitado en medio de ellos, el grupo de discípulos se transforma. Recuperan la paz, desaparecen sus miedos, se llenan de una alegría desconocida, notan el aliento de Jesús sobre ellos y abren las puertas porque se sienten enviados a vivir la misma misión que él había recibido del Padre. Cristo resucitado está en el centro de la Iglesia, pero su presencia viva no está arraigada en nosotros, no está incorporada a la sustancia de nuestras comunidades, no nutre de ordinario nuestros proyectos.

### 18/IV/2021. 3º DOMINGO DE PASCUA, Lc 24, 35-48

Lucas describe el encuentro del Resucitado con sus discípulos como una experiencia fundante. El deseo de Jesús es claro. Su tarea no ha terminado en la cruz. Resucitado por Dios después de su ejecución, toma

contacto con los suyos para poner en marcha un movimiento de "testigos" capaces de contagiar a todos los pueblos su Buena Noticia: "Vosotros sois mis testigos". Es Jesús quien va a regenerar su fe. Lo más importante es que no se sientan solos. Lo han de sentir lleno de vida en medio de ellos.

### 25/IV/2021. 4º DOMINGO DE PASCUA, Jn 10, 11-18

La figura de Jesús buen pastor se convirtió muy pronto en la imagen más querida de Jesús. Ya en las catacumbas de Roma se le representa cargando sobre sus hombros a la oveja perdida. Nadie está pensando en Jesús como un pastor autoritario dedicado a vigilar y controlar a sus seguidores, sino como un pastor bueno que cuida de ellas. El "pastor bueno" se preocupa de sus ovejas. Es su primer rasgo. No las abandona nunca. No las olvida. Vive pendiente de ellas. Está siempre atento a las más débiles o enfermas.

## AMORIS

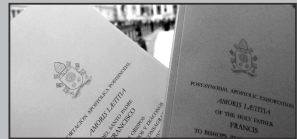
Laetitia

### Amor que se manifiesta y crece

ANTONIO RISUEÑO

El amor de amistad unifica todos los aspectos de la vida matrimonial, y ayuda a los miembros de la familia a seguir adelante en todas las etapas. Por eso, los gestos que expresan ese amor deben ser constantemente cultivados, sin mezquindad, llenos de palabras generosas. En la familia «es necesario usar tres palabras. Quisiera repetirlo. Tres palabras: permiso, gracias, perdón. ¡Tres palabras clave!» Las palabras adecuadas, dichas en el momento justo, protegen y alimentan el amor día tras día. Todo esto se realiza en un camino de permanente crecimiento. Esta forma tan particular de amor que es el matrimonio, está llamada a una constante maduración. El amor matrimonial no se cuida ante todo hablando de la insolubilidad como una obligación, o repitiendo una doctrina, sino afianzándolo gracias a un crecimiento constante bajo el impulso de la gracia. El amor que no crece comienza a correr riesgos.

Hacen mal algunas fantasías sobre un amor idílico y perfecto, privado así de todo estímulo para crecer. Es más sano aceptar con realismo los límites, los desafíos o la imperfección, y escuchar el llamado a crecer juntos, a madurar el amor y a cultivar la solidez de la unión, pase lo que pase. El diálogo es una forma privilegiada e indispensable de vivir, expresar y madurar el amor en la vida matrimonial y familiar. Pero supone un largo y esforzado aprendizaje. Varones y mujeres, adultos y jóvenes, tienen maneras distintas de comunicarse, usan un lenguaje diferente, se mueven con otros códigos. El modo de preguntar, la forma de responder, el tono utilizado, el momento y muchos factores más, pueden condicionar la comunicación. Además, siempre es necesario desarrollar algunas actitudes que son expresión de amor y hacen posible el diálogo auténtico. Darse tiempo, tiempo de calidad, que consiste en escuchar con paciencia y atención, hasta que el otro haya expresado todo lo que



necesitaba. Esto requiere la ascesis de no empezar a hablar antes del momento adecuado. En lugar de comenzar a dar opiniones o consejos, hay que asegurarse de haber escuchado todo lo que el otro necesita decir. Esto implica hacer un silencio interior para escuchar sin ruidos en el corazón o en la mente: despojarse de toda prisa, dejar a un lado las propias necesidades y urgencias, hacer espacio. Muchas veces uno de los cónyuges no necesita una solución a sus problemas, sino ser escuchado. Desarrollar el hábito de dar importancia real al otro. Se trata de valorar su persona, de reconocer que tiene derecho a existir, a pensar de manera autónoma y a ser feliz.

Amplitud mental, para no encerrarse con obsesión en unas pocas ideas, y flexibilidad para poder modificar o completar las propias opiniones.

Para que el diálogo valga la pena hay que tener algo que decir, y eso requiere una riqueza interior.

### CÁRITAS DIOCESANA

Como cada año, Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo volvió a apoyar públicamente las reivindicaciones de las trabajadoras del hogar, en el Día Internacional del Empleo Doméstico. En la comarca de Ciudad Rodrigo, según registra la oficina del ECYL hay 101 personas solicitantes de la ocupación de Empleo en el Hogar. Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo, como Agencia de Colocación, realiza una tarea de intermediación, en este sector especialmente, pues hay familias que se dirigen a esta entidad solicitando ayuda para encontrar empleadas domésticas externas o internas. De hecho, en 2020, se llevaron a cabo 16 informaciones o intermediaciones, de las cuales se concretaron 6 en contratos

laborales. Como consecuencia de la pandemia, muchas empleadas de hogar se confinaron junto a sus empleadores, sin importar la distancia con los suyos. Muchas también perdieron su trabajo, ante el miedo de las familias a ser contagiadas. Esto tuvo consecuencias sociales graves porque, a menudo, su sueldo era fundamental para sus hogares. La prolongación en el tiempo de la crisis ha provocado una caída importante en las contrataciones.

En el Día Internacional del Empleo Doméstico se recuerdan las condiciones abusivas que se sufren muchas veces en el trabajo del hogar, al tiempo que se reivindica que las Trabajadoras y Trabajadores del Hogar se incluyan en el Régimen General de la

Seguridad Social, que facilite que puedan cobrar prestación por desempleo, que se mejore la regulación del trabajo en régimen interno en los hogares, que se alcance un convenio colectivo del sector, estar incluidos dentro de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales, mantener la lucha contra la economía sumergida en esta área y facilitar formación para profesionalizar el sector.

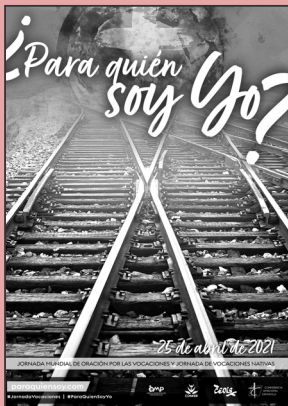


## i GLESLIA en Misión

### ¿Para quién soy yo?

#### DELEGACIÓN DE MISIONES

Este es el lema de la Jornada Mundial de oración por las Vocaciones y de la Jornada de



Vocaciones Nativas que se celebran el día 25 de abril, domingo del Buen Pastor. Desde hace varios años, la Conferencia Episcopal Española ha visto oportuno celebrar ambas jornadas de modo conjunto, para que al unísono oremos por las vocaciones en el seno de nuestra iglesia diocesana y en los territorios de misión. Con este motivo, el miércoles día 21 de abril, nuestro Seminario Diocesano abrirá las puertas de su Capilla Mayor para acompañar a los seminaristas en una vigilia de oración. La Jornada de Vocaciones Nativas está promovida por la Obra de San Pedro Apóstol, una de las cuatro Obras Misionales Pontificias, que busca fomentar las vocaciones al sacerdocio y a



la vida consagrada en los territorios de misión a través de la oración y de la ayuda económica, para que ningún joven que decida responder a la llamada del Señor se encuentre sin los recursos necesarios para su formación. Unos días antes de esta Jornada, el sábado 17, algunos jóvenes de nuestra diócesis participarán en el XVII Encuentro Misionero de jóvenes, bajo el lema "La Iglesia necesita tu compromiso". Ya en años anteriores hemos participado en dicho encuentro celebrado en El Escorial, que en esta ocasión se desarrollará de modo online.

## DESDE mi retiro

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

El tiempo de Resurrección que se prolonga hasta la solemnidad de la Ascensión del Señor, se caracteriza por una serie de notas, que aparecen ya en las primeras manifestaciones y mensajes del Señor Resucitado. Me voy a fijar en tres: La paz, la alegría y el testimonio. La paz no es solamente un saludo entre cristianos, como lo es en la cultura judía y en el Islam. Utilizado por el Señor Resucitado en sus encuentros con los primeros discípulos es algo más que un saludo convencional. Manifiesta una relación de amistad, un deseo de paz cristiana; de relación cordial con Dios, a través de su Enviado, y un compromiso de relación fraterna entre los hermanos y con todas las personas. No equivale a la expresión "dejar a uno en paz", sino comprometido a trabajar por

## Pascua de Resurrección. Paz, alegría, testimonio

la paz y a establecer la paz, como prolongación de la que el Señor nos trajo por su Muerte y Resurrección y por la acción de su Espíritu: Paz con Dios y con todo el mundo, con los hermanos, amigos y coincidentes en ideas, partido, religión y con los que piensan u opinan distinto, no son amigos, ni de la misma religión, nación, cultura, raza o color; paz con la naturaleza. La alegría es otra de las características de la Pascua cristiana, que aparece o se supone en todos primeros encuentros del Señor Resucitado. No quiere decir que en los cristianos deba tener lugar la tristeza en otros tiempos que no sean de Pascua: Pero es indudable que a veces nos asalta la tristeza ante la desgracia, el temor al mal, la soledad o la aflicción: Pero la alegría pascual brota de la fe y del convencimiento de que para el Señor nada

que nos convenga es imposible y que su Resurrección es el mejor testimonio de que hasta la muerte es superable y que el destino final y perdurable del discípulo es la superación de todos los males y la gloria definitiva, como en el Señor. El testimonio aparece en los mensajes, ruegos o mandatos del Señor Resucitado, en sus encuentros con los discípulos y en las enseñanzas, mensajes y comportamientos de estos. Es el compromiso a ser testigos; a dar testimonio, de palabra y obra y con la propia vida, de lo que han visto y oído, que llegue a ser la prueba de lo que dicen y enseñan y pueda hacer mover a los que los ven o escuchan a hacer lo mismo. He aquí un programa para este tiempo de Pascua de Resurrección y para toda la vida cristiana: Constructores de paz, transmisores de alegría, testigos de vida cristiana.

## RINCÓN litúrgico

## Celebrar la Pascua

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

**Los cincuenta días que van desde el Domingo de Resurrección hasta el Domingo de Pentecostés han de ser celebrados con alegría y exultación como si se tratase de un solo y único día, más aún como "un gran domingo"** (S. Atanasio).

Durante cuarenta días nos hemos venido preparándonos para celebrar la Pascua, la fiesta de las fiestas. Hemos reflexionado cómo estamos viviendo la vida cristiana, recordando nuestro Bautismo y hemos visto la necesidad de convertirnos. ¿Hemos dado algunos pasos en este camino de conversión? Ahora toca celebrarlo como nos recuerda san Atanasio.

"La Liturgia en particular, es el lugar por excelencia donde se

manifiesta la alegría que la Iglesia recibe del Señor y transmite al mundo. Cada domingo, en la Eucaristía, las comunidades cristianas celebran el misterio central de la salvación: la muerte y resurrección de Cristo. Este es el momento fundamental para el camino de cada discípulo del Señor, donde se hace presente su sacrificio de amor; es el día en que encontramos a Cristo Resucitado, escuchamos su Palabra, nos alimentamos de su Cuerpo y de su Sangre. Un salmo afirma: «Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo» (Sal 118, 24). En la noche de Pascua la Iglesia canta el *Exultet*, expresión de alegría por la victoria de Jesucristo sobre el pecado y la muerte: ¡Exulte el coro de los ángeles... Goce la

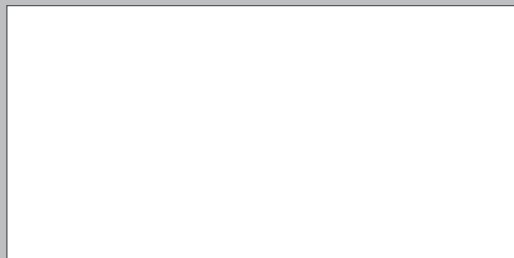
tierra inundada de tanta claridad... resuene este templo con las aclamaciones del pueblo en fiesta" (Benedicto XVI, mensaje XXVII Jornada Mundial de la Juventud).

Durante la cincuentena pascual, debe procurarse que el lugar de la celebración aparezca siempre con los máximos signos festivos. Las luces y las flores deberían ser más abundantes. También sería recomendable procurarse los mejores manteles para el altar e igualmente las mejores vestiduras sagradas. El cirio pascual, situado cerca del ambón, se encenderá en todas las celebraciones hasta Pentecostés inclusive. El ambón se puede revestir, si la estructura lo permite, con un paño blanco.

## Visitas del Obispo a las Agustinas y a las Franciscanas

A lo largo de las últimas semanas, el Obispo Administrador Apostólico ha girado varias visitas a dos comunidades de religiosas de la Diócesis. Así, con ocasión de la fiesta de la Anunciación, un día importante para la vida consagrada, Mons. Jesús García Burillo, mantuvo un encuentro con la comunidad de Agustinas contemplativas de San Felices de los Gallegos, acto que realiza con alguna frecuencia. La visita consistió en una larga conversación con las hermanas y la posterior celebración de la Eucaristía. Además, ha visitado en dos ocasiones a las Monjas Franciscanas de la Tercera Orden Regular: en primer lugar, para realizar la Visita Canónica y siete días después presidió la elección de la Abadesa del Convento de Porta Coeli de El Zarzoso, acompañado por el Vicario para la Vida Consagrada, M. I. Sr. Don Ángel Olivera.

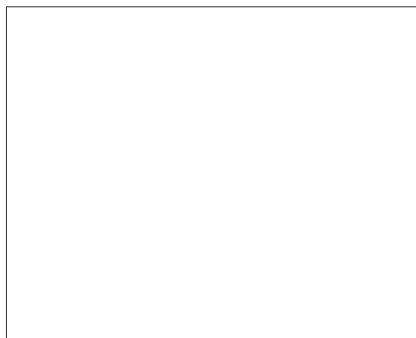
El Obispo confirmó como Abadesa a la Rvda. Madre Magdalena Hernández Leal, la cual queda al servicio de la comunidad por un tiempo de tres años. En sucesivas votaciones fueron elegidas y confirmadas: como Vicaria, la hermana Consuelo Rejón Estrella y como Consejera, la hermana Carolina Manríquez Ávila.



El Obispo en el encuentro con las Franciscanas



Reunión con las Agustinas



Carlos García observa el Cristo de San Andrés

## Limpieza y estudio del Santo Cristo de San Andrés

El pintor mirobrigense, Carlos García Medina, ha sido el encargado de realizar la limpieza del Santo Cristo de San Andrés y también será este profesional el encargado de desarrollar un estudio para tratar de datar su origen.

“Es una limpieza de cara, de momento, puede aguantar bien sin restaurar, se aprecia que tiene varias policromías”, al tiempo que destacó que es una pieza “que tiene su valor” y que llama la atención porque “su expresión es muy armónica”. Los encargados de bajar el Santo Cristo de San Andrés para su limpieza y posterior veneración fueron varios cofrades de la Cofradía del Silencio.

[www.diocesisciudadrodrigo.org](http://www.diocesisciudadrodrigo.org)